

El futuro es flexible

🕒 Leer 3 minutos

A medida que la gente vuelva a las oficinas, está claro que esperará la misma flexibilidad y autonomía de la que disfrutaba cuando trabajaba desde casa.

Aunque el trabajo híbrido no consiste solo en ofrecer horarios flexibles. La flexibilidad también debe incorporarse al propio espacio de trabajo para satisfacer las necesidades cambiantes del trabajo híbrido, que, según nuestras investigaciones y observaciones en todo el mundo, son constantes.



Pero hay un problema. Tradicionalmente, la mayoría de los espacios de trabajo están diseñados para ser más fijos que fluidos y no proporcionan mucho control a las personas. La mayoría del mobiliario de oficina, como los escritorios y las mesas de reuniones, suele ser pesado y difícil de mover, además de ofrecer poca privacidad en un espacio abierto

Y cuando las condiciones cambian, como cuando llega una pandemia o se modifica la forma de trabajar, los espacios no pueden adaptarse fácilmente.

Sin embargo, deben hacerlo por dos razones:

1. La gente espera un mayor control individual, especialmente cuando no encuentra espacios adecuados para el trabajo de concentración o las videollamadas, que se han disparado.
2. Las organizaciones necesitan la flexibilidad necesaria para realizar cambios de mayor envergadura en sus espacios de forma rápida y fácil, mientras intentan averiguar qué tipos de espacios necesitará

su personal para el trabajo híbrido.

Control individual

La capacidad para controlar el entorno se ha vuelto aún más importante, ya que menos personas tienen espacios de trabajo propios, en comparación con la época anterior a la pandemia. Los espacios en los que la gente puede disfrutar de privacidad figurarán entre los más codiciados en un vecindario híbrido.

Según nuestra investigación más reciente, tres de los cuatro elementos más valorados por los profesionales están relacionados con los espacios privados. A falta de un espacio de trabajo propio, los espacios de trabajo flexibles pueden ayudar a los profesionales a reducir las distracciones visuales y acústicas y conseguir el nivel de privacidad que necesitan para el trabajo que requiere concentración o las videollamadas, que se han multiplicado.

Hemos visto a trabajadores crear espacios de trabajo con distintos niveles de privacidad, al envolver los espacios de trabajo con pantallas de privacidad freestanding o pizarras móviles. Mediante la incorporación de elementos que permiten crear privacidad visual, las personas pueden concentrarse mucho mejor que si se sientan en zonas completamente abiertas. También se están creando espacios de colaboración híbridos, en los que se reúnen mesas móviles, pizarras y carros que pueden albergar dispositivos de visualización digital en espacios sociales.



«Si la gente hace el esfuerzo de venir a la oficina, esperará una mejor experiencia de trabajo en la que, como en casa, se sienta a gusto y tenga un mayor control sobre su entorno», asegura Cherie Johnson, directora, Global Design. «Hemos comprobado lo diferente que es actualmente el trabajo de la gente y los tipos de espacios que buscan, especialmente para la colaboración híbrida y la privacidad, y no hay suficientes. Muchos de nuestros espacios se han diseñado para que sea multimodales y admitan más de un tipo de trabajo. Con los elementos de mobiliario flexibles adecuados, los trabajadores pueden crear el espacio que necesitan a demanda, sin tener que rellenar una solicitud de modificación de las instalaciones».

Uno de los espacios más versátiles de nuestro Centro de Aprendizaje e Innovación de Grand Rapids es el Social Hub. Incluye una serie de entornos con diferentes niveles de privacidad, en los que pueden darse simultáneamente diferentes modos de trabajo: colaboración, interacciones sociales informales, aprendizaje e incluso trabajo de concentración. Herramientas como la alimentación accesible, las pizarras móviles y los dispositivos de colaboración digital dotan de una gran flexibilidad a los espacios.

“Muchos de nuestros espacios han sido diseñados para facilitar más de un modo de trabajo.”

CHERIE JOHNSON | Directora, Global Design

Control corporativo

Nadie sabe exactamente cómo tiene que cambiar la oficina para el trabajo híbrido, y el proceso será diferente para cada organización. Los próximos dos años deberán convertirse en un experimento continuo para entender qué tipos de espacios apoyan mejor el trabajo híbrido. Y, con el fin de poder responder rápidamente, el espacio de trabajo tendrá que ser increíblemente fluido y ágil.

Los elementos arquitectónicos adaptables, como las paredes móviles, los [Orangebox Pods](#) o las soluciones de privacidad menos convencionales, como los [Steelcase Pod Tent](#) y [Steelcase Overhead Tent](#) y, pueden ayudar a aprovechar al máximo el espacio de oficina y dar a las organizaciones la flexibilidad que necesitan para responder a las necesidades cambiantes.

«Estas soluciones de privacidad adaptables pueden ser trasladadas fácilmente por los equipos de instalaciones para añadir más espacios privados rápidamente», dice Johnson. «Nunca ha sido tan importante contar con soluciones como los sistemas de paredes móviles, que permiten un nuevo nivel de flexibilidad y adaptabilidad, para transformar los espacios a medida que cambian las necesidades. Este tipo de soluciones será fundamental para crear una estrategia de oficina resiliente».

La nueva era del trabajo híbrido significa que la gente tendrá que elegir dónde trabajar y, en muchos sentidos, la oficina tiene ahora una responsabilidad adicional: ser capaz de atraer a la gente. Al diseñar un espacio de trabajo flexible, las personas tendrán el control que desean y necesitan, mientras que las organizaciones podrán responder más fácilmente a las necesidades cambiantes de su negocio y de sus trabajadores.

Conoce más sobre cómo Work Tents puede ayudar en las nuevas formas de trabajo.
